

INDEPENDENCIA DE GUAYAQUIL

Guayaquil, 9 de octubre de 2025



iGuayaquil! Jóvenes de todo el país que están aquí acompañándonos, esto no es un evento más; es un compromiso firme con ustedes, con los que acaban de ver proyectados. Esas historias, esas voces, esas ganas no son estadísticas ni casos olvidados: son ustedes. Son la nueva independencia.

Hace semanas estábamos conversando sobre qué debíamos hacer para honrar a la ciudad y para celebrar el 9 de octubre. Conversando con el equipo, a lo que llegamos es volver a nuestra esencia. Volver al tipo de gobierno que somos, volver al tipo de personas que somos.

Esa esencia se basa en creer en la juventud, en creer en todos esos jóvenes que fueron olvidados por gobiernos pasados, que nunca fueron una prioridad de nada, que nunca fueron un grupo prioritario considerado por otros gobiernos, los cuales les daban ese título de prioritario a criminales.

Nosotros, manteniendo nuestra esencia, pensamos que esta forma de honrar a la ciudad, esta forma de celebrar el 9 de octubre, esta forma de celebrar la independencia, tenía que ser dándole la oportunidad a decenas de miles de jóvenes, y especialmente aquí en Guayaquil a 25.000 jóvenes.

Veinticinco mil jóvenes que ahora van a tener la oportunidad, que van a tener la oportunidad con dignidad y con justicia para poder ayudar a su madre, poder ayudar en los gastos de la casa, con su familia, poder ayudar a sus hermanos, poder ayudar a sus familiares o en cosas muy sencillas, que para nosotros parecen sencillas, pero para estos jóvenes significan absolutamente todo.

Darles esa independencia, darles esa dignidad, darles ese sentido de pertenencia y de importancia a la juventud es el mejor legado que nosotros podemos dar como ecuatorianos y como gobierno. Nosotros consideramos que este es el verdadero grupo prioritario: esta juventud que va a ser el motor del desarrollo del país, esta juventud que hoy se declara independiente.

Que hoy se declara independiente de lo que pueda pasar, de las cosas malas en su barrio; se declara independiente de las

mafias, se declara independiente de los traficantes de combustibles, se declara independiente también de cualquier maldad que pueda caer sobre ellos y de cualquier tipo de retraso de su progreso, de parte de los mismos de siempre, de parte de la misma gente que quiere mantener el caos y que quiere hacerles la vida imposible.

Esa independencia de corazón, esa independencia de sentimiento, de alma, es lo que nosotros queremos inculcar en cada uno de estos jóvenes: que sientan que la lucha es de ellos también, porque ellos también son ecuatorianos, ellos también son guayaquileños.

Los guayaquileños, con esa madera de guerrero que tenemos, sabemos que nunca se puede parar de luchar, que nunca vamos a dejar que ninguna amenaza nos afecte, que nunca vamos a dejar que ninguna amenaza ni ninguna mafia nos vuelva dependientes, sino que nuestra fortaleza, el fuego que llevamos adentro, va a ser el motor de la independencia no solo de nosotros como jóvenes, no solo de ustedes como jóvenes guayaquileños, sino como sociedad guayaquileña y como motor productivo de este país.

La independencia de Guayaquil no fue un acto del pasado; es un recordatorio de que la libertad se defiende cada día, porque esa libertad por la que otros lucharon no se celebra una vez al año: se decide todos los días y se defiende con coraje, con trabajo y con dignidad.

Hoy es otro momento de recordatorio, es un momento para recordar que esa independencia la construimos nosotros todos los días. Y si tenemos a un gobierno que nos apoya, si tenemos a un gobierno que nos ayuda a caminar y nos da la seguridad de que mañana puede ser mejor que hoy, pues eso es la mayor bendición, el mayor apoyo que yo puedo dar como presidente y que podemos dar nosotros como ministros.

Hoy es un día de fuerza, hoy es un día de reflexión, hoy es un día de celebración, pero es una celebración diferente: nos independizamos del viejo país que los ignoraba, que les cerraba las puertas, que los condenaba a la desesperanza.

Esta de aquí es nuestra verdadera independencia: la de un país que se levanta con la frente en alto, que deja atrás las excusas, que empieza a escribir su propio destino con las manos limpias, que se basa en hacer las cosas diferentes. Porque si seguimos haciendo lo mismo de siempre, tendremos los mismos resultados de siempre.

Con este programa Jóvenes en Acción no abrimos una simple puerta: les damos ese empujón, el primero y el más importante, para saltar hacia su futuro. Les damos la base sobre la cual empezar a construir, avanzar y transformar.

Repito: nosotros somos un gobierno diferente y nosotros tenemos que, con todas nuestras fuerzas, hacer las cosas diferentes, para que el día de mañana estos jóvenes, que antes no tuvieron una oportunidad, le puedan dar

oportunidad a más personas y puedan hacer un gobierno incluso mejor que el nuestro, formando con diversidad, con fuerza, con determinación, una sociedad más justa, una sociedad más digna, un Guayaquil más limpio, un Guayaquil más fuerte.

Aquí tenemos a 25.000 de los 80.000 jóvenes en todo el país y, como un momento especial, un momento especial de nuestra historia, decidimos que aquí tenía que ser el corazón del programa Jóvenes en Acción. Y esa independencia, y ese sentimiento, ese sentimiento único de fuerza que llevan los guayaquileños por dentro, va a hacer que su accionar, su determinación y su fuerza escriban las páginas del futuro de la ciudad y el futuro del Ecuador.

Muchas gracias. ¡Que viva Guayaquil! ¡Que viva nuestra independencia!

DANIEL NOBOA AZIN
Presidente Constitucional de la República del Ecuador